FICHA 3

En los siguientes capítulos Teresa hace un paréntesis sobre lo que estaba escribiendo, y escribe sobre el “Tratadillo de oración”. Donde la compara con 4 formas diferentes de regar un huerto, el huerto es nuestra alma.

**MATERIAL DE APOYO:**

* Power Point: “LOS 4 GRADOS DE ORACIÓN”
* Programa de radio: ‘LA BRÚJULA 49 – 4 FORMAS DE REGAR EL HUERTO’
* <https://soundcloud.com/user-868012409/la-brujula-49-4-formas-de-regar-el-huerto>

**Capítulo 11** Primera forma de regar el huerto

Simbología:

Huerto-alma

Agua-vida

Riego-oración

Hortelano-responsable

Flores-aroma y belleza del huerto

Frutos-virtudes

Consejos:

No esperar ternuras y consolaciones, sino ayudar a Cristo a llevar su Cruz

No proceder con tesón, sino más bien con alegría y suavidad

Aceptar el crisol de las sequedades, sin abandonar la oración, aunque no haya agua en su pozo

No dar importancia a las distracciones ni a los malos pensamientos

No forzar la meditación, ya que la oración no consiste en "pensar mucho, sino en amar mucho”

El Primer grado es de los que comienzan a tener oración. “Sacar agua del pozo que es a nuestro gran trabajo”

Su trabajo consiste en pensar y amar, en “soledad y apartamiento”, recogiendo los sentidos para tratar a solas con Dios. Pensar en la propia vida y en la de Cristo, aceptando las sequedades: “distraimientos y desabores”

Es necesario trabajar mucho en la voluntad. El huerto no es para uno, sino para Dios.

Quién se esfuerza en llegar a la cumbre de la perfección con la ayuda de Dios, jamás va solo al cielo, siempre lleva mucha gente tras de sí.

Comienza el huerto con tierra infructuosa y malas hierbas.

Si hay sequedad en el huerto; dice Teresa que es porque el alma está encarcelada. Recomienda cambiar la hora de la oración, y también dice que hay que alegrarse por trabajar en el huerto de tan gran Señor, ya que le contenta a Él, tiempo vendrá en que se lo pague todo por junto.

Nos pide no tener miedo si es que regresamos, va comenzando el edificio con buen fundamento, y Su Majestad conoce nuestra miseria mejor que nosotros mismos.

* ¿Cuál es el primer grado de oración?, ¿Qué te pasa a ti cuando te llegan las sequedades y qué haces?

**Capítulo 12** Continúa con el Primer grado de oración o forma de regar el huerto

Recomienda en los momentos de meditación: representarse delante de Cristo y enamorarse mucho de su Sagrada Humanidad, traerle siempre consigo y hablar con Él, y pedirle, y quejársele, y alegrarse con Él y no olvidarle. Hacer actos para determinarse a hacer mucho por Dios y despertar el amor.

Dice que este modo de traer a Cristo con nosotros, es un medio muy seguro para pasar a los siguientes grados de oración.

* ¿Qué recomienda Teresa a quienes están en el Primer grado de oración?, ¿Has hecho algo de lo que ella recomienda?

**Capítulo 13** Continúa con consejos para el principiante (1ª forma de regar el huerto)

Dice que ella se determinó a no hacer caso del cuerpo ni de la salud, y a estar alerta a las tentaciones, como son: cansancio, cobardía, falsas humidades, celo indiscreto, flojedad, desgana y caminar a paso de gallina.

Comenta que durante 20 años practicó el 1er grado de oración sin avanzar.

Consejos:

Andar con alegría y libertad: dice que parece que a algunos se les va a ir la devoción si se descuidan un poco

Tener confianza en Dios y no apocar los deseos, sino confiar en Dios

Tener sensibilidad a las buenas inspiraciones. Verdadera humildad. Dice que el Conocimiento propio ‘es el pan con que todos los manjares se han de comer’, que nunca se debe dejar.

Tener desasimiento de todo, para llegar a la libertad de espíritu, especialmente en la salud corporal, la honra y la hacienda.

Para los momentos de oración, procurar soledad y silencio, y que no se vaya todo el tiempo en pensar y meditar, sino en representarse delante de Él, y hablarle y regalarse con Él. Fijar la mirada en Él: “Mire que le mira”

Procurar siempre ver las virtudes y las cosas buenas de los otros y tapar sus defectos.

Dice que un gran mal es un alma sola entre tantos peligros, sugiere tener un buen maestro primero de buen entendimiento y experiencia y finalmente que tenga ‘letras’, es decir conocimientos. No confiar en uno mismo.

No recomienda que una persona enferma tenga muchos ayunos y penitencias. Dice que es una tentación el querer que todos sean espirituales.

* ¿Cuáles fueron las primeras tentaciones de las que nos habla que tuvo?, ¿Las tuyas cuáles son?

**Capítulo 14** Segundo grado de oración o forma de regar el huerto

Compara este Segundo Grado, con sacar agua con noria y arcaduces, dice que es menos trabajo y se saca más agua con menos trabajo por parte del alma.

En este grado inicia la experiencia mística, llega como don de Dios la ‘Oración de quietud’, las potencias se recogen dentro de sí (memoria, entendimiento, imaginación) y la voluntad sólo se ocupa de amar a Dios.

Este tipo de oración no cansa, aunque dure mucho tiempo, es un descanso para el orante.

Los árboles empiezan a prepararse para florecer y las flores a dar olor. Hay que quitar de raíz las malas hierbas para que crezcan las flores, y es normal que haya momentos de sequía.

A ella le sucedía: “venirme a deshora un sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podía yo dudar que estaba dentro de mí y yo toda engolfada en Él”. Dice que Dios quiere que el alma entienda que Él está tan cerca de ella, que ya no es necesario enviarle mensajeros, sino hablar ella misma con Él y no a voces, porque está tan cerca que sólo meneando los labios la entiende.

* ¿Cuál es el segundo grado de oración?, ¿Lo has experimentado, en qué momentos?

**Capítulo 15** Continúa hablando de la segunda forma de regar el huerto

Dice que pocos pasan adelante de la oración de quietud y recogimiento de este grado. Que las primeras veces que tuvo oración de quietud fue cuando estaba enferma en casa de su tío Pedro, él le regaló un libro y en él, fue donde la identificó.

Que en esta oración se goza como Pedro en el Monte Tabor. Como la voluntad está unida a Dios, hay quietud y sosiego. Que es como un caballero que sirve a su rey sin sueldo, es decir, que lo hace sólo por amor y sin interés propio y que se desean ratos de soledad para gozar más.

Habla de la ‘Centellica de fuego’ que es una señal que da Dios, de que la escoge para grandes cosas.

Comenta que vale más un poco de humildad, que toda la ciencia del mundo.

Cuando es Espíritu de Dios, no es necesario andar buscando cosas para sacar humildad, sino tener muchas ganas de avanzar.

Recomienda tener gran deseo de seguir adelante en la oración y no dejar del todo la oración mental, ni la vocal.

Dice que el demonio puede hacer poco o ningún daño aquí.

* ¿Qué consejos da Teresa en este capítulo para quienes están en el 2º grado?, ¿Has practicado alguno de ellos?